

RUTA 8: RUTA DE LAS BATALLAS, RUTA POR TRES PUNTOS OLVIDADOS DE NUESTRA GEOGRAFÍA

Tipo: lineal

Tiempo: 5 horas

Dificultad: medio-alto

Descripción de la ruta:

Desde el Callejón de la Cárcel Visigoda nos desplazamos a la ladera de la Sierra Layos, concretamente al Pozo de los Aragoneses, que guarda una bonita leyenda de un tiempo cruel y hostil, se refiere a la **II Guerra Carlista** (1.849-1.850) y las bandas carlistas que asolaban desde tierras catalanas hasta Sierra Morena, sobre todo en el interior peninsular.

Leyenda que hace más romántica la oscura realidad del momento, como bien nos cuentan en el diario cordobés “La Alborada”, un miércoles 31 de julio de 1.861, donde hace referencia a un secuestro por parte de dos aragoneses, que resultaron muertos en una refriega con la recién creada Guardia Civil, el cuerpo de guardia rural creado por el duque de Ahumada en 1.844.

Desde aquí pasaremos por la Ermita de los Cuatro Caminos para ir al Camino Madrid y andar unos 4 kilómetros para llegar donde se dio una gran batalla de **Guerra de Sucesión Castellana**, en 1.479, que tuvo lugar en el sitio conocido como El olivar de la Batalla, donde fue herido el célebre poeta Jorge Manrique, participando en una facción de la nobleza que luchaba contra los edictos del rey Enrique IV (“El Impotente”) que le había quitado las posesiones de su familia (los Manrique de Lara) en Toledo. El célebre poeta moriría poco después participando en el bando de la futura reina, Isabel de Castilla contra Juana la Beltraneja (esta última contaba con el apoyo de Francia, Portugal y el arzobispado de Toledo).

Cruzando la carretera y llegando a la Ermita de Alimán, subimos al Pico Marica, compartido entre Ajofrín y Nambroca. Aquí se sitúan las **trincheras de la última Guerra Civil Española**. Trincheras y búnkeres que empiezan a construirse y utilizarse tras la llamada “Decisión de Maqueda”, cuando el general del bando nacional Francisco Franco, decide abandonar Madrid para ir a retomar el Alcázar de Toledo, que estaba tomado por las tropas leales a la República.

Esta decisión, que no era compartida por otros generales (entre ellos Mola y Sanjurjo, ambos muertos en accidentes de aviación antes de terminar el conflicto), le sirvió a Franco para hacerse con la Jefatura del Estado en la parte nacional, y a la postre, tras ganar la guerra, de todo el país.

Es una ruta larga, que pese a ser llana en la mayor parte del recorrido, la última, la subida al cerro Marica, supone subir un desnivel de más de 400 metros en un breve espacio, por lo que la ruta será de nivel medio-alto y no se recomienda realizarla en verano.

El tiempo estimado serían de 5 horas, por lo que es aconsejable realizarlas por separado, siendo la más dura y larga la ruta de las Trincheras y Búnkeres, que no solamente hay restos en Ajofrín, sino en el resto de las sierras que rodean la ciudad de Toledo.



Cueva que comunica las trincheras del Pico Marica



Nido de ametralladoras o polvorín en el Cerro Pedro

Fuente: Ayuntamiento de Ajofrín